

Día 18 de mayo

BEATO GUILLERMO DE TOULOUSE

presbítero

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS hoy la memoria del beato Guillermo de Toulouse (Francia). Su vida se desarrolla entre los siglos XIII y XIV. Ingresó en la Orden Agustiniiana cuando contaba unos diecinueve años. Ordenado presbítero, terminó sus estudios en París y regresó a Toulouse que sería, prácticamente, la ciudad escenario de toda su vida. Rasgos destacados de su vida fueron la elocuencia, la delicadeza de espíritu, la mortificación y su gusto por la oración. Murió en Toulouse el año 1369. León XIII confirmó su culto en 1893. Dice el libro del Eclesiástico (cf. Si 15, 5) y decimos del beato Guillermo: **En la asamblea le da la palabra, el Señor lo llena de espíritu de sabiduría e inteligencia, lo viste con un traje de honor.**

Que el Espíritu del Señor permanezca siempre con nosotros para que perseveremos fieles en la oración y en el amor, por intercesión del beato Guillermo.

Acto penitencial

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Oración colecta

Oh Dios, que llamaste al beato Guillermo al ministerio de la predicación del Evangelio, y le concediste el don de la oración y de la caridad; concédenos, por su ejemplo e intercesión, perseverar fieles en la oración y en el amor, para que podamos vivir con perfección el mensaje evangélico. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles

Implorando la intercesión del beato Guillermo de Toulouse, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por la Iglesia santa de Dios; para que sea sacramento de salvación para los pecadores: roguemos al Señor.
- Por el Papa, los obispos y los demás ministros de la Iglesia, y por las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal: roguemos al Señor.
- Por los que colaboran en diversas tareas eclesiales: roguemos al Señor.
- Por las familias, por los padres y sus hijos: roguemos al Señor.
- Por nosotros, aquí reunidos, que conmemoramos al beato Guillermo de Toulouse, admirable por la santidad de su vida: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que te presentamos por intercesión del beato Guillermo de Toulouse. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Reanimados con el sacramento de salvación,
te damos gracias, Señor,
en la memoria del beato Guillermo,
que nos dejó un ejemplo admirable de virtudes evangélicas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Según Nicolás Bertrán, Guillermo nació en Toulouse (Francia) en torno al año 1297, en una familia noble y acomodada. A los diecinueve años ingresó en el convento agustiniano de su ciudad y, seguidamente, fue enviado a París donde obtuvo el título de lector en teología. Después se dedicó, preferentemente, a la predicación. Su metodología espiritual era sabia: Orar, contemplar y sólo después hablar de Dios. Dicho de otro modo, hablar con Dios antes de hablar de Dios, porque, de lo contrario, las palabras, por sonoras que sean, no llegan al corazón y se pierden por las naves del templo. San Agustín advierte en el libro IV de su obra *La doctrina cristiana* que el orador cristiano debe hablar más sabia que elocuentemente. “La elocuencia sin la sabiduría daña las más de las veces, y nunca es provechosa” (IV, 5, 7). Quienes han estudiado los libros sagrados con provecho, hablarán con más sabiduría. No se trata de haber leído muchas veces la Escritura hasta aprenderla de memoria, sino de penetrar en el mensaje bíblico y buscar con empeño su sentido (IV, 5, 7).

A excepción de un breve periodo en el que fue prior del convento de Pamiers, la mayor parte de su vida se desarrolló en Toulouse.

Dicen que, en calidad de exorcista, libró algún que otro pulso con el demonio. Murió en Toulouse en 1369 y, aunque sepultado inicialmente en el cementerio conventual, hubo que trasladar sus restos a la capilla de Santa María Magdalena, donde Fray Guillermo acostumbraba celebrar la Eucaristía, para que pudieran venerarlos los fieles. León XIII confirmó su culto en 1893.